

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

CHACO

.....
112

.....PRESIDENCIA ROCA.....

Maestro CÁRMEN S. MÉNDEZ

Escuela nº 38

Fojas 4

OBSERVACIONES

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Escuela

Nº 38

Pia Roca

(Chaco)

M. de grado: Lita Mendez

Población - - - - - Presidencia Roca (Chaco)
 Escuela - - - - - N.º 38
 Nombre del maestro remitente - - - - - Carmen L. Méndez
 Nombre de la persona que la envió - - - - - Agustín Bernardi
 Edad de esta persona - - - - - 48 años

Tradiciones populares.

Durante la época en que se estableció la línea militar del Bermejo con el fin de asegurar el dominio del extenso territorio ocupado, por el salvaje desde la conquista, se desarrollaron esas mal hechas trifulcas y dolencias, muchas de las cuales pertenecen a esta última década!

X Asesinato del Capitán Facundo Solari. - En el mes de Mayo de 1911 el Capitán Facundo Solari, jefe del Escuadrón N.º 5 de Caballería partió con 20 hombres del cuartel general, establecido en Presidencia Roca, denominado entonces Fortín Roca, en dirección N.O. del territorio, con el ánimo de explorar la línea comprendida entre este punto y el denominado Fortín Urubum. Después de una penosa marcha de varias horas, a través de lodazales y pantanos, se hallaron con un ancho estero, bordeado de un monte inextricable que les interceptaron el paso.

Con el deseo de seguir adelante, buscaron una salida, y hallaron un angosto camino que los conduciría hasta el otro extremo del monte. Por él se internaron, sin sospechar que iban vigilados muy de cerca por los indios, los salvajes *tobas* quienes ocultos tras los árboles, esperaban tan solo el momento oportuno, para herirlos traidoramente. Así pues, no bien empezaron la marcha por este punto, cuando cayeron sobre ellos nutridos disparos de fusiles y flechas. El Capitán, a pesar de defenderse heroicamente fue herido de muerte, igualmente varios de sus bravos soldados. Los demás, huyeron aterrorizados en la imposibilidad de sostener una lucha tan desigual con aquellos salvajes que parecían omni-
lados por las místicas selvas.

Viéndose solos los indios, tomaron el cuerpo aún con vida del Capitán, y con

ese instinto feroz del salvaje, arrastráronlo a más de cien metros de distancia. Allí lo mutilaron y le arrancaron los dientes, - muerto al fin quitáronle el uniforme que vestía y arrojaron el cuerpo inanimado a una laguna. De ese lugar fue sacado al cabo de tres días por un oficial y varios soldados.

En el rancho donde fuera ultimado el capitán se estableció un fortín con el nombre de Solari.

Traslato a la Oficina de Telégrafos del Km 355 - En el año 1912 la oficina de Telégrafos del Km 355, se hallaba a cargo de un telegrafista. Ocupaban además la mencionada oficina, un guarda-hilos, la esposa de este, llamada Petrona Vargas, un sargento y dos soldados que habían sido enviados allí para vigilarla en caso que los indios intentaran algún ataque.

Estos hacían que alternativamente guardias durante la noche, pero al despertar la aurora se acostaban para dar un momento de reposo a sus cuerpos. Una mañana fueron sorprendidos, por la indiaría, durante el sueño. Como dormían en el patio y no tenían donde resguardarse la lucha duró pocos momentos, pues los indios que eran numerosos con sigüencia ultimaron a los tres. En cambio el telegrafista y la mujer del guarda-hilos, que dormían en las habitaciones, hacían un nutrido fuego a los indios, desde adentro, pero al convencerse que, solos ellos quedarían con vida y que por lo tanto sus esfuerzos serían inútiles, acordaron que lo más lógico y prudente, sería tratar de huir cuanto antes. Estacionaron por la cercaduría, y aprovechando un momento de descuido de los indios, abrieron una ventana y se deslizaron por ella con una rapidez maravillosa. Corrieron en dirección a la orilla donde se hallaba una canoa, pero antes de llegar una de las flechas disparadas por los indios consiguió herir al telegrafista. La buena mujer no abandonó a su compañero en la desgracia, sino que trató de conducirlo, y alzarlo en la canoa, pues la herida era grave y el río no podía hacerlo. Una vez en ella, comenzó a remar con fuerza sobrehumana en dirección al fortín Boca a donde llegó completamente extenuada.

¡La buena mujer había salvado una distancia de 101 kilómetros a fuerza de remar!

X Muerte del sargento Benitez - Poco después del ³ asalto hecho por los indios a la oficina de telégrafos del km 355, el jefe del regimiento establecido en Fortín Roca, combinió una expedición con las tropas del Fortín Lavalle, a la orden del teniente Anello, a fin de capturar a los indios que habían asaltado a la mencionada oficina e impedir un nuevo avance a los fortines. Partieron ellos en dirección n.o del territorio, con cien hombres, y después de dos días de marcha, hallaron una gran toldería de indios perfectamente atrincherados quienes les presentaron combate con verdadera y admirable táctica militar.

Tratáronse en lucha y después de un reñido combate de varias horas en el cual resultó muerto el sargento Benitez, la toldería fue completamente dispersa.

El cuerpo del análogo soldado de la patria fue llevado al fortín Roca donde estaba su regimiento. Allí después de rendirle los honores de práctica, se lo colocó en un nicho construido con ese objeto por sus mismos camaradas, en el cementerio de la localidad.

X Captura de los caciques Ñocori y Matoli - A principios de 1910 el regimiento 5º de caballería había acampado en el fortín Urquiza. Teniendo conocimiento de ello los indios, intentaron darle un avance.

Reunidos los caciques de varias tolderías, entre los cuales se contaba a Matoli y Ñocori, acordaron dar el asalto al mencionado fortín, de la manera más imprevista. Con este fin, el segundo de los caciques, conocido, que había dejado su vivienda oculta en un monte cercano, llegó con aire pacífico al campamento, pero el mayor Marcos Emelo jefe de las tropas, que ya estaba prevenido de las intenciones del extraño visitante, interrogólo sobre el objeto de su visita ordenándole al mismo tiempo que no se acercara. El cacique no quiso satisfacer a sus preguntas, ni acatar las ordenes, muy al contrario se le insolentó e intentó atacarlo, con un cuchillo; entonces el mayor desenfundó el revolver e hizo tres disparos que le ocasionaron la muerte.

Poco después de la muerte de Ñocori, el cacique Matoli fue también capturado y como intentara fugarse fue muerto igualmente por los soldados que

lo custodiaban. Con esto quedaron frustrados los planes de este asalto.

Rapto y secuestro de una mujer. - En luga. En el territorio de Formosa frente al fortín Uruburu, no lejos de la orilla del río Benmejo se hallaba la casita de un obrero en la cual habitaba éste en compañía de su esposa llamada Maica.

Cierta día, Maica debía ir a corta distancia de la casa, en busca de agua. Acompañada al esposo, y mientras sacaban el agua fueron sorprendidos por los indios. El esposo fue inmediatamente muerto y ella llevada en cautiverio. Allí la infeliz mujer era ultrajada por los salvajes de la manera más feroz y cruel. Era en vano intentar fugarse, pues los indios no la perdían de vista un solo momento. Allí transcurrieron cerca de veinte días en esperanzas de salvación, cuando un día los indios empezaron a embriagarse con la tradicional chicha, bebida que ellos mismos elaboran con el fruto del algarrobo. - Dijo entonces llegado el momento oportuno de evadirse. Con paso firme fue alejándose rápidamente de la toldería, pero al cabo de pocas horas, los indios deshechos un tanto de su embriaguez se apercibieron de la fuga de la mujer. Ayudados de los perros consiguieron seguirle los pasos y quizás le hubieran dado alcance si la pobre mujer viendo casi perdida no se hubiera arrojado a un gran estero, y resultado su cuerpo debajo de las aguas. Allí se mantuvo durante ocho horas, hasta no sentir ruido alguno, y cuando estaba segura de que los indios al no encontrarla se habían alejado, salió del estero y continuó su marcha hasta el fortín Uruburu.

La pirámide del cementerio de la localidad. - Existe en el cementerio de esta localidad una pirámide erigida para perpetuar la memoria del hijo del general Uruburu.

El joven Uruburu, siguió la carrera militar. Aprovechando la temporada de vacaciones, había venido a pasar unos días en compañía de su padre. Cierta día, en que el calor era muy sofocante fue en compañía de un soldado del regimiento a tomar baños en las aguas del río Benmejo. Una vez dentro del agua comenzó una serie de ejercicios de natación, pero por una fatalidad, encontróse de pronto en peligro. El soldado que lo acompañaba viendo en tal estado trató de salvarlo, pero era inútil, esto consiguió perderse el también.

Poco despues los dos se habian alzado.

4

Carmen J. Mundy

Presidencia Poca Agosto 29 de 1921.